

# TRES CASOS PRACTICOS EN LA ENSEÑANZA DE LAS DECLINACIONES LATINAS

Por AQUILINO IGLESIA ALVARIÑO

(Catedrático de Latín del Instituto femenino de Santiago de Compostela)

Los problemas y soluciones que siguen son consecuencia de la miseria de los tiempos: de la imposibilidad de familiarizar al alumno con el vocabulario latino; de la necesidad consiguiente de mantener para él la vigencia de ese triste laberinto de palabras que son los diccionarios, y de la piadosa obligación de hacer el papel de Ariadna, a ver si puede entrar con algunas posibilidades de regresar y ver la luz en esa tenebrosa cárcel el reo desgraciado de la clásica tradición.

\* \* \*

Los morfemas nominales y verbales, tan complicados en latín, sobre una base de amplio vocabulario, se agrupan, al fin, naturalmente, por el mismo mecanismo que los de una lengua viva cualquiera. Pero sin esta base, tienden a confundirse en la mente del alumno y resultan inmanejables.

Las notas que siguen tienden a poner de relieve la individualidad de estos grupos morfológicos y a unificar sus leyes de formación.

## NOMBRES DE LA SEGUNDA DECLINACION, TIPO «PUER», «VIR», «AGER»

Al explicar los nominativos tipo «puer», «ager», «vir», las gramáticas corrientes se limitan a decir cosas como éstas:

«Los nombres de la segunda declinación se agrupan en tres categorías, teniendo en cuenta el nominativo de singular:

- 1) Nombres cuyo nominativo singular termina en *-us*: «dominus».
- 2) Nombres cuyo nominativo singular termina en *-er* o *-ir*: «ager», «vir».
- 3) Nombres cuyo nominativo singular termina en *-um*: «templum».

A tenor de esta explicación, al encontrarse con una terminación cualquiera (*-i*; *-orum*; *-is*, *-um*, *-o*), el alumno puede deducir fácilmente un nominativo en *-us*, o en *-um* y tantear esta palabra en el diccionario. Si está «fuerte» en terminaciones, incluso puede ir derecho a ella, cuando dicha terminación es unívoca, como «dominus». Le será fácil comprender que muchos masculinos, algunos femeninos y muy pocos neutros terminan en *-us*, mientras que los neutros restantes terminan en *-um*. De un «dominus», el nominativo será siempre «dominus» y de un «templum», siempre «templum». Pero de un «ager» y de un «puer», ¿cómo explicar, sin más, que el nominativo no es «agrus» ni «puerus», sino «ager» y «puer»? Si la forma que se encuentra es «agri», «pueros» o «nigrorum», la tarea no tiene fin. Buscará primero «agrus», «puerus» y «nigrus». Descontado que llegue a «puer», porque *-us* es terminación unívoca, le queda aún por buscar «agrum» y «nigrum». No dará con ellos y, al no encontrarlos, es la desesperación

y el utilizar la primera palabra que caiga a mano. No puede ocurrirsele jamás buscar «ager» y «niger», como no le «suenen». Ni tropezando con ellos los considerará de tema en —o, antes pensará en «ager, ageris» y «niger, nigeris».

Este problema se me presentó muchas veces, y creo que a todos cuantos enseñamos latín. La solución práctica que le encuentro es ésta:

Sin necesidad de exponer el proceso fonético a que se debe la anomalía de estos nombres, la formación del nominativo de los nombres de tema en —o puede explicarse así:

«Los nombres de la segunda declinación, sustantivos y adjetivos, se agrupan en tres categorías, atendiendo a la terminación del nominativo:

- 1) Nombres y adjetivos terminados en —us.
- 2) » » » » en —um.
- 3) » » » » sin terminación.

Terminan en —us muchos sustantivos masculinos, algunos femeninos y pocos neutros y muchísimos adjetivos masculinos.

En —um, los sustantivos y adjetivos neutros.

No tienen terminación los sustantivos y adjetivos masculinos cuya raíz termina en —r, llamados también temas en —ro.

Dándole al alumno un cuadro comparativo de varios nombres de tema en —o, declinados en cualquier caso, como por ejemplo:

«Domin—um, templ—um, puer—um, agr—um.

se le hará ver la particularidad de terminar en —r la raíz de los dos últimos y de carecer, por esta razón, de terminación en el nominativo y vocativo.

En esta forma, no tarda en saber que el nominativo de «miseri», «paupero», «nigros», «agrorum», «pueris», etc., quitándoles las terminaciones comunes del tema (—i, —o, —os, —orum, —is) no puede ser «miserus», «pauperus»... etc., y tiene a la vista la razón de por qué es así.

No caerá en la tentación de igualar la terminación de estos nombres a las terminaciones —us, —um, creándose graves dificultades.

Con hacerlo observar que las terminaciones —us, —um son substituidas por las de cada caso (Domin—un, domin—i), mientras que —er— que no es, por otra parte, terminación— queda embutida («pu—er», «pu—er—i»), se tendrá mucho adelantado. No confundirá en un solo grupo las formas en —er de «puer» y «pauer», cosa frecuente, y tendrá una probabilidad de acertar. Las dificultades del tipo «nigr—, niger—», se resuelven fácilmente. Sin llegar a explicaciones fonéticas fuera de lugar, se hará ver que, si a «nigrum», «pulchrum», etc., les suprimimos la terminación —um para formar el nominativo, éste quedaría constituido por las raíces «nigr», «pulchr», impronunciabiles. Basta con hacerles observar que en estos casos se intercala una —e— entre las dos consonantes finales. Al encontrarnos con «umerus», «numerus», «austerus», «clarus», «maturus», «securus», «taurus», «purus», «erus», «ferus», «merus», etc., explicaremos estas formas dentro del primer tipo común, por excepción o analogía. No se está lejos de la verdad en ambos casos.

## 2. TERCERA DECLINACION

### TEMAS EN —I.

Por razones de síntesis, homogeneidad de desinencias, peso tradicional o lo que sea, estos temas tienden a explicarse dentro del sistema de los temas en consonante. Los alumnos no llegan nunca a tener conciencia de la individualidad del juego morfológico de los nombres que pertenecen a este grupo, continuando con ello su historia real, llena de confusiones y analogías.

Esto aparte, encontré siempre dificultad en explicar a los alumnos el tratamiento distinto que se da en las gramáticas a los elementos de un tema en *-a*, *-o*, *-e*, *-u* y a los de tema en *-i*. Una palabra con aquellos temas se considera dividida, para su estudio, a partir de la raíz. Se deja ésta a la izquierda y se agrupan a la derecha el sonido temático y su desinencia.

Ejemplos:

«Ros—*a*, ros—*am*, ros—*ae*, ros—*arum*.»  
 «Domin—*us*, domin—*um*, domin—*i*, domin—*is*.»  
 «Man—*us*, man—*um*, man—*ui*, man—*uum*.»  
 «Di—*es*, di—*em*, di—*ei*, di—*erum*.»  
 Este es el uso tradicional.

Al llegar a los temas en *-i*, por el contrario, la anarquía es completa. Se tiende, por un lado, a dividir las palabras de este tema a partir del sonido característico y no de la raíz, como en las demás declinaciones. Con ello se establece una oposición patente en el sistema: «Di—*es*», por un lado, y «civi—*s*» por otro. El alumno no podrá comprender el por qué de «ros—*a* brevi—*s*», «popul—*us* nobili—*s*», «man—*us* gravi—*s*», etc.

Si a esto añadimos que la división de dichos elementos no es uniforme en todos los autores, ni siquiera para todos los casos en el mismo autor, el mal, naturalmente, aparece agravado.

De un autor cualquiera, copiemos la siguiente división:

A).

Nominativo:	Civi— <i>s</i> .
Vocativo:	Civi— <i>s</i> .
Acusativo:	Civ — <i>em</i> .
Genitivo:	Civ — <i>is</i> .
Dativo:	Civ — <i>i</i> .
Ablativo:	Civ — <i>e</i> .

De otro, la siguiente:

B).

Nominativo:	Civi— <i>s</i> .
Vocativo:	Civi— <i>s</i> .
Acusativo:	Cive— <i>m</i> .
Genitivo:	Civi— <i>s</i> .
Dativo:	Civi— <i>i</i> .
Ablativo:	Cive— <i>i</i> .

Todas las explicaciones que de ello se den pueden ser aceptables. Pero lo que aparece claro es que esta rotura con el sistema de división de los elementos de las formas nominales de tema en vocal es perturbadora para el alumno.

Nos permitimos, por ello, sugerir los buenos resultados obtenidos al atrevernos a romper los moldes clásicos. Hicimos entrar los nombres de tema en *-i* y los numerosos adjetivos de este tema, dentro del cuadro general de los temas en vocal y, consiguientemente, dividimos los elementos morfológicos, de esta manera:

Nominativo:	ros— <i>a</i>	insign— <i>is</i> .
Vocativo:	ros— <i>a</i>	insign— <i>is</i> .
Acusativo:	ros— <i>am</i>	insign— <i>em</i> .
Genitivo:	ros— <i>ae</i>	insign— <i>is</i> .
Dativo:	ros— <i>ae</i>	insign— <i>i</i> .
Ablativo:	ros— <i>a</i>	insign— <i>i</i> .

El paradigma de terminaciones que tratamos de inculcar es el siguiente:

SINGULAR		PLURAL	
Nominativo:	— <i>is</i> , — <i>es</i> , — <i>e</i> .	Nominativo:	— <i>es</i> , — <i>ia</i> .
Vocativo:	— <i>is</i> , — <i>es</i> , — <i>e</i> .	Vocativo:	— <i>es</i> , — <i>ia</i> .
Acusativo:	— <i>im</i> , — <i>em</i> , — <i>e</i> .	Acusativo:	— <i>is</i> , — <i>es</i> , — <i>ia</i> .
Genitivo:	— <i>is</i> .	Genitivo:	— <i>ium</i> .
Dativo:	— <i>i</i> .	Dativo:	— <i>ibus</i> .
Ablativo:	— <i>i</i> , — <i>e</i> .	Ablativo:	— <i>ibus</i> .

Con este cuadro de terminaciones, variadas como lo son en realidad, conseguimos dejar realmente invariable el primer elemento, cosa que no ocurre en los cuadros A) y B), sin crear por ello más dificultades.

Las terminaciones, por otra parte, se dejan comprender fácilmente en el cuadro general de las terminaciones de los temas en vocal, como puede verse en el que damos a continuación:

TEMA EN A	TEMA EN O	TEMA EN I	TEMA EN U	TEMA EN E
N.: — <i>a</i> .	N.: — <i>us</i> , — <i>um</i> .	N.: — <i>is</i> , — <i>es</i> , — <i>e</i> .	N.: — <i>us</i> , — <i>u</i> .	N.: — <i>es</i> .
V.: — <i>a</i> .	V.: — <i>e</i> , — <i>um</i> .	V.: — <i>is</i> , — <i>es</i> , — <i>e</i> .	V.: — <i>us</i> , — <i>u</i> .	V.: — <i>es</i> .
Ac.: — <i>am</i> .	Ac.: — <i>um</i> .	Ac.: — <i>im</i> , — <i>em</i> , — <i>e</i> .	Ac.: — <i>um</i> , — <i>u</i> .	Ac.: — <i>em</i> .
G.: — <i>ae</i> .	G.: — <i>i</i> .	G.: — <i>is</i> .	G.: — <i>us</i> .	G.: — <i>ei</i> .
D.: — <i>ae</i> .	D.: — <i>o</i> .	D.: — <i>i</i> .	D.: — <i>ui</i> , — <i>u</i> .	D.: — <i>ei</i> .
Ab.: — <i>a</i> .	Ab.: — <i>o</i> .	Ab.: — <i>i</i> , — <i>e</i> .	Ab.: — <i>u</i> .	Ab.: — <i>e</i> .

  

PLURAL	PLURAL	PLURAL	PLURAL	PLURAL
N.: — <i>ae</i> .	N.: — <i>i</i> , — <i>a</i> .	N.: — <i>es</i> , — <i>ia</i> .	N.: — <i>us</i> , — <i>ua</i> .	N.: — <i>es</i> .
V.: — <i>ae</i> .	V.: — <i>i</i> , — <i>a</i> .	V.: — <i>es</i> , — <i>ia</i> .	V.: — <i>us</i> , — <i>ua</i> .	V.: — <i>es</i> .
Ac.: — <i>as</i> .	Ac.: — <i>os</i> , — <i>a</i> .	Ac.: — <i>is</i> , — <i>es</i> , — <i>ia</i> .	Ac.: — <i>us</i> , — <i>ua</i> .	Ac.: — <i>es</i> .
G.: — <i>arum</i> .	G.: — <i>orum</i> .	G.: — <i>ium</i> .	G.: — <i>uum</i> .	G.: — <i>erum</i> .
D.: — <i>is</i> .	D.: — <i>is</i> .	D.: — <i>ibus</i> .	D.: — <i>ibus</i> .	D.: — <i>ebus</i> .
Ab.: — <i>is</i> .	Ab.: — <i>is</i> .	Ab.: — <i>ibus</i> .	Ab.: — <i>ibus</i> .	Ab.: — <i>ebus</i> .

Otras ventajas que encontré en la práctica son:

1.<sup>a</sup> La de fijar mejor los distintos tipos de temas en consonante, por las razones que luego veremos.

2.<sup>a</sup> La de explicar de una manera racional las anomalías de nombres de tema en *-i* con genitivo de plural en *-um*, como «*canis*», «*iuvenis*», «*mensis*», «*vates*», «*apes*» y, viceversa, las de nombres de tema en consonante con genitivo en *-ium*, como «*trabs*», «*plebs*», «*acer*», «*imber*», «*linter*» (paralelos de «*puer*» y «*ager*») y todos los participios de presente.

### 3. TERCERA DECLINACION

#### TEMAS EN CONSONANTE.

Se hicieron varios intentos de hallar una norma racional que permita al alumno derivar el nominativo a partir de una terminación cualquiera de un tema en consonante. Es grande el peso de la tradición en este punto. En el afán de reducir a un solo paradigma la declinación de los nombres de la tercera declinación en consonante, las gramáticas siguen enseñando que el nominativo y vocativo de estos nombres es variable, lo cual no debe decir mucho al alumno ni satisfacer demasiado al profesor.



## SILBANTES :

Flo—rem	.....	Flo—s.
Ope—ris	.....	Opu—s.
Tempo—ris	.....	Tempu—s.
Cine—ris	.....	Cini—s.

## LÍQUIDAS :

Consu—lem	.....	Consu—l.
Orato—rem	.....	Orato—r.

## NASALES :

Sermo—nem	.....	Sermo—.
Homi—nem	.....	Homo—.
Flumi—nis	.....	Flume—n.

## GUTURALES :

Re—gem	.....	Re—x (=gs).
Pa—cem	.....	Pa—x (=cs).

Las reglas de sustitución deben practicarse varias veces sobre los mismos nombres que sirvieron para reconocer los temas, y ése será el momento de explicar o hacer observar simplemente las anomalías que se encuentren en algunos temas, como:

Princi—pem	.....	Prince—ps;
Ope—ris	.....	Opu—s;
Cine—ris	.....	Cini—s;
Homi—nem	.....	Homo;
Flumi—nis	.....	Flume—n;
Capi—tis	.....	Capu—t;
Lac—tis	.....	Lac—, etc.,

que tienen lugar en la última vocal de la raíz o en la característica.

## RESULTADOS :

Se elimina de los textos esa frase tremenda que se lanza a los alumnos, desoladamente indefensos, a la puerta de esta declinación, diciéndoles que el nominativo es variable (!), y se logra, nunca con todos, que lleguen a dominar esa real variabilidad, que deja de ser caprichosa e incomprensible.

Si espanta al profesor subdividir una declinación en seis declinaciones, puede recurrir a explicar el cuadro que damos a continuación. Advertimos, no obstante, que lo que mejor resultado nos da es explicar tema por tema, resumiendo el conjunto al final, sobre ejemplos abundantes y escogidos.

## TEMAS EN CONSONANTE

Ejemplo:

Vocabulario:

LABIALES	DENTALES	SILBANTE	LIQUIDAS	NASALES	GUTURALES
Prince-ps Ple-bs Hie-ms	Den-s Pe-s Capu-t Lac-	Flo-s Ledu-s Cini-s Cere-s	Orato-r Consu-l	Contio- Homo- Flume-	Pa-x Re-x

Terminaciones:

N.-ps,-bs,-ms V.-ps,-bs,-ms	-(t)s,-(d)s -(t)s,-(d)s	-s -s	-r,-l -r,-l	-,n -,n	-x -x
--------------------------------	----------------------------	----------	----------------	------------	----------

LABIALES	DENTALES	SILBANTE	LIQUIDAS	NASALES	GUTURALES
Ac. -pem,-bem, -mem	-tem, dem	-rem	-rem,-lem	(o, i, e) nem	-cem,-gem
G. -pis,-bis,-mis	-tis, -dis	-ris	-ris, -lis	(o, i, e) nis	-cis, -gis
D. -pi, -bi, -mi	-ti, -di	-ri	-ri, -li	(o, i, e) ni	-ci, -gi
Ab -pe, -be, -me	-te, -de	-re	re, -le	(o, i, e) ne	ce, -ge

## PLURAL

N. -pes,-bes,-mes	-tes,-des,-ta	-res,-ra	-res,-les	-nes,-na	-ces,-ges
V. " " "	" " "	" " "	" " "	" "	" "
AC. " " "	" " "	" " "	" " "	" "	" "
G. -pum,-bum,-mum	tum,-dum	-rum	-rum,-lum	num	cum,-gum
D. -pibus,-bibus, -mibus	-tibus, dibus	-ribus	ribus,-libus	nibus	cibus,-gibus

El sistema es realmente complicado, aunque no más que el problema que trata de resolver. Pero puedo testimoniar que, aplicado con el ritmo apropiado, da los resultados que se buscan: determinar, a partir de cualquier terminación, el nominativo justo de un tema en consonante; poder buscar esta palabra en el diccionario, y adquirir conciencia, más o menos precisa, de las distintas clases de morfemas nominales, lo que me parece mucho.

«GUIA DIDACTICA DE LA LENGUA  
Y  
LITERATURA EN EL BACHILLERATO»

Pesetas 40

Pedidos a: Revista «Enseñanza Media».—Ministerio de Educación Nacional  
Alcalá, 34.—MADRID

# La Matemática y su Enseñanza actual

Por el

DR. D. PEDRO PUIG ADAM

LIBRO FUNDAMENTAL PARA TODO PROFESOR DE MATEMATICAS

## SUMARIO

### *Parte primera. LOS PRINCIPIOS GENERALES*

Capítulo I.—UNA VISION HUMANA DE LA MATEMATICA: 1. La Matemática y la Belleza.—2. La Matemática y el hombre.

Capítulo II.—MIRANDO AL FUTURO (Nuevas perspectivas): 1. Sobre Cibernética.—2. Sobre la moderna teoría de la información.—3. Un ingenio eléctrico para resolver problemas de lógica formal.

Capítulo III.—EL MOVIMIENTO DIDACTICO RENOVADOR: 1. La evolución de la didáctica matemática en nuestra generación.—2. Tendencias actuales en la enseñanza de la Matemática.—3. Balance de cuatro años de labor en España.

Capítulo IV.—LOS NUEVOS PRINCIPIOS DIDACTICOS: 1. Sobre la enseñanza aurística de la Matemática.—2. Decálogo de la Didáctica matemática media.—3. Las últimas recomendaciones de Ginebra.

### *Parte segunda. LA DIDACTICA MATEMATICA EN ACCION*

Capítulo V.—DIDACTICAS ESPECIFICAS: 1. Sobre la enseñanza de la Geometría en la Escuela primaria.—2. Sobre la enseñanza de la Aritmética en la Escuela primaria.—3. La didáctica matemática a lo largo de los ciclos medios.

Capítulo VI.—EL MATERIAL DIDACTICO MATEMATICO: 1. Lo concreto en la enseñanza matemática.—2. Generalidades sobre los modelos.—3. Algunos ejemplos de material didáctico multivalente.—4. Material didáctico matemático extraído de la vida.—5. La Matemática en el juguete.—6. Los films matemáticos.

Capítulo VII.—MUESTRAS DE ENSEÑANZA EURISTICA: 1. Sobre sistema de numeración.—2. Sobre congruencias y clases residuales.—3. Otra lección sobre congruencias y divisibilidad.—4. Sobre la estructura operatoria de la raíz cuadrada.—5. Sobre las naciones de proporcionalidad.—6. Una iniciativa al empleo de letras.—7. Multiplicación y división de polinomios.—8. Sobre ecuaciones lineales y sistemas.—9. Progresiones aritméticas de orden superior. 10. La división del espacio en regiones.—11. Iniciación a las máquinas de calcular.—12. Iniciación al Algebra de conjuntos.—13. Sobre permutaciones.—14. Iniciación a las simetrías en el plano.—15. Situaciones didácticas obtenidas por plegado.—16. Haces de elipses e hipérbolas homofocales.—17. Posiciones de rectas y de planos.—18. Volúmenes de prismas y pirámides.—19. Iniciación a la función lineal y su representación gráfica.—20. Introducción eurística del rigor y precisión de lenguaje.

APENDICES: 1. La formación del profesorado matemático de grado medio.—2. La vocación matemática.—3. En la encrucijada. Consejos de un guía. 4. Nuevo mensaje de despedida.

**Pedidos a: Revista «Enseñanza Media» - Alcalá, 30, 5.º - Madrid**